

pital de la ortografía debe ser, pues, el facilitar el acercamiento de los hombres CULTOS de los diversos pueblos y en los diversos tiempos. Para decidir, por ejemplo, si *pasajero* debe escribirse con *j* o con *g*, no bastará consultar la etimología ni menos el uso local presente de Madrid; se debe averiguar también y ante todo cómo escriben la misma palabra los ingleses, los franceses, los italianos, los rumanos, los portugueses, etc. El USO UNIVERSAL—que comprende la etimología o uso en tiempos pasados—da la regla única aceptable. Desgraciadamente, su aplicación exige conocimientos de que no dan muestra los autores de la gramática de la Real Academia Española.

¡Quejémosnos después de que los jóvenes no quieran maltratarse con cosas que obedecen únicamente a la más estúpida arbitrariedad!

E. J. R.



Las  
modo d  
de tre  
dos.